

William de Jesús López Sánchez

Sergio Jiménez Ruiz



LA MEDICINA NÁHUATL

Antropología Médica II

Grado: 2°

Grupo: "A"

A principios del siglo XVI una superárea cultural que ha recibido el nombre de Mesoamérica llegaba con sus móviles fronteras septentrionales hasta los ríos Sinaloa, Mayo y Yaqui por el occidente. Esta superárea mesoamericana abarcaba pueblos de diversas características somáticas y pertenecientes a muy diferentes familias lingüísticas; pero todos participaban de una misma base cultural sobre la que habían elaborado culturas locales en una rica gama de matices.

Existió en Mesoamérica una metalurgia dirigida principalmente a la producción de artículos suntuarios, mientras que la industria lítica proporcionaba los implementos de trabajo y guerra. Los centros de población con las naturales diferencias que su magnitud determinaba, estaban formados por un núcleo político y ritual, asiento de los gobiernos político y eclesiástico, lugar de celebración de las principales fiestas religiosas y de las actividades mercantiles y por territorios agrícolas.

Los fuentes más importantes que llegaron hoy en día son las que se refieren al mundo náhuatl, y entre ellas las que hablan de los aztecas o mexicanos. Son las que permiten reconocer creencias, costumbres, historia y forma de vida del pueblo que recibió los más duros golpes de la conquista europea.

Entre los grupos nahuas se encontraban los mexitlan o aztecas, pueblo aguerrido que en el siglo XIV, después de una larga existencia de poblamientos prolongados y migraciones, llegó a establecerse en unos istotes

del lago de Texcoco para fundar México-Tenochtitlan y México-Tlatelolco.

Los juicios acerca de los logros de la medicina indígena han sido por lo regular, y desde el momento mismo del choque de europeos y americanos, tremendamente exagerados. O se afirma la existencia de curas milagrosas con hierbas con propiedades extraordinarias, o se niega a los indígenas la capacidad intelectual suficiente para haber obtenido un elemental conocimiento de los efectos de los simples sobre el organismo.

Es necesario tomar en consideración que la complejidad misma de la medicina implica que sus conceptos tengan una muy grande diversidad de origen, que coexistan los muy recientes con los antiguos y los muy extendidos con los estrictamente particulares de determinadas zonas geográficas.

Entre los otomíes del estado de México las enfermedades se consideran frías o calientes, las medicinas calientes o frías, mientras que los alimentos pueden ser calientes, fríos, secos, húmedos o pesados, característica que forma parte de otro orden de ideas. Las medicinas y alimentos se clasifican por los efectos que producen en el cuerpo humano, mientras que las enfermedades mismas merecen una observación más detenida. Foster ha estimado que la división entre frío y calor en el pensamiento indígena americano deriva de la doctrina hipocrática de los humores basando su dicho en una sospecha homogeneidad

que existe en la medicina popular actual.

De la doctrina del humorismo se hace derivar la polaridad de lo frío y lo caliente que sostienen los indígenas actuales. Foster afirma que al llegar al suelo americano y pasar de un marco científico al popular indígena, se perdieron los conceptos de sequedad y humedad para mantenerse sólo los de calor y frío, pero sin los grados de intensidad característicos de la medicina española de la época.

En el momento de la conquista española los nahuas del altiplano central de México tenían en el sitio más probable de su panteón una divinidad celeste, creadora de todo lo existente, cuyo principal característica era un poder de voluntad absoluta que requiere el universo. La actuación de todos los dioses se encontraba determinada por esta voluntad suprema, de la que parecen haber sido simples ejecutores. Muchos pueblos indígenas de la actualidad hacen distinción entre "enfermedad buena", o sea la causada por la divinidad, y "enfermedad mala", la que proviene de voluntad humana. Entre los nahuas prehispánicos los magos meléxicos eran llamados "hombres búhos" - Tlaltucatecoló - y se creía que los orígenes de sus poderes eran el nacimiento bajo un signo propicio del tonalpohualli y el aprendizaje de las malas artes.

Pase a que los límites entre la magia, la religión y el empirismo no eran tan claros en los procedimientos terapéuticos, parece haber existido especialización.

Bibliografía

López Austin, A. (2017). Textos de medicina náhuatl. *Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas*, 41. Recuperado el 15 de marzo de 2022, de https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/153_04_01_Introduccion.pdf